

**El papel de las mujeres en las redes clientelares.  
Mientras ellas las tejen, ellos cosechan.**

Luz María Cruz Parceró

Los estudios relativos al género han ganado su propio espacio dentro de las agendas de las investigaciones académicas en los últimos lustros. Desde la Ciencia Política, por cierto, un campo altamente androcéntrico, son muchos los hilos que se pueden tejer en infinidad de temáticas que tradicionalmente no han sido abordadas con esta perspectiva.

Un tema que en los últimos años ha ocupado nuestras reflexiones es el relativo al clientelismo como espacio de creación de redes que, en ciertos casos pueden contar con una amplia capacidad para romper las estructuras altamente jerarquizadas que las han caracterizado.

Revisar el tema del clientelismo a partir del enfoque de género permite explorar una ruta en la que las mujeres son protagonistas fundamentales y, al mismo tiempo padecen las consecuencias de estructuras partidistas que hacen uso de sus capacidades y habilidades sin sostener compromisos mínimos en términos laborales o el ofrecimiento de recompensas que puedan traducirse en cargos públicos.

El enfoque para el problema que nos interesa revisar requiere múltiples miradas.

Una de las hipótesis apunta a la revisión de estructuras partidistas hipermasculinizadas que perpetúan las recompensas para los hombres en detrimento del reconocimiento al trabajo de las mujeres. En esta línea es posible explorar el papel de las mujeres como operadoras políticas con gran capacidad para tejer redes y ofrecerlas al mejor postor, pero sin que ellas mismas puedan acceder a cargos dentro de las estructuras partidistas o dependencias administrativas.

Otra línea apunta a una lectura que ve en las operadoras políticas como actoras racionales con una gran capacidad para tejer redes al interior de sus zonas de influencia y hacia los partidos políticos y las instancias gubernamentales con atribuciones para la atención de problemáticas que se presentan en la cotidianeidad.

Una tercera línea, relacionada también con la capacidad para tejer redes permite evidenciar un doble papel. Por un lado, y reforzando el núcleo conceptual de lo clientelar, se erigen como articuladoras de apoyos que se extienden más allá de lo electoral; por otro, esta capacidad de tejer apoyos en sus comunidades contribuye a la construcción de formas de capital social tanto para bien como para mal.<sup>1</sup>

Es sobre estas dos líneas que parece importante generar reflexiones que contribuyan a la comprensión de los alcances y limitaciones del clientelismo en la operación política de las mujeres.

Para profundizar en estas líneas exploraremos el contexto de la participación política de las mujeres enfatizando la participación en estructuras políticas informales.

### **Estructuras partidistas hipermasculinizadas**

¿Cómo competir en un escenario hipermasculinizado?

La participación política de las mujeres se expresa en distintos ámbitos de las instituciones formales e informales de nuestras democracias. Un denominador común en ambas esferas son las brechas de género que se reproducen a partir de condicionamientos fuertemente arraigados y de acuerdo con los cuales las esferas del poder político se relacionan tradicionalmente con lo masculino.

Se trata, como lo describe Chantal Mouffe de “prácticas hegemónicas sedimentadas” que, para erradicarlas, se requiere una multiplicidad de miradas, diagnósticos, propuestas, voluntades y profundos cambios culturales e institucionales.

---

<sup>1</sup> Robert Gay, al estudiar las favelas en Brasil ha dado cuenta de la capacidad del clientelismo como medio para conseguir bienes colectivos y no individuales, en el que se perciben tanto elementos jerárquicos y relacionales como elementos de organización colectiva e identidad (Gay 1998, 14).

Desde la Ciencia Política, esas brechas de género han sido visibilizadas mediante una importante cantidad de investigaciones que se tejen en los ámbitos de la representación política y fundamentalmente de las instituciones formales, sin por ello perder de vista una serie de instituciones informales mediante las que se reproducen las prácticas hegemónicas aludidas.

Los trabajos en la pista institucional –congresos o poderes ejecutivos por ejemplo– dan cuenta de todo el trabajo que falta por hacer para llegar a la igualdad. Cálculos preocupantes de ONU Mujeres relacionados con la presencia de mujeres en los cargos ejecutivos describen un ritmo tan lento en la disminución de las brechas existentes entre mujeres y hombres que proyectan nuestra llegada al escenario de igualdad, dentro de 130 años.

En el impulso a la participación de las mujeres no podríamos dejar de reconocer los esfuerzos internacionales para el impulso de una serie de tratados y acuerdos.

Las mujeres en el mundo siguen subrepresentadas, no obstante la existencia de instrumentos tan importantes que reconocen los derechos de participación política de las mujeres, que buscan la erradicación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW)<sup>2</sup> o impulsan acciones para que las mujeres participen de manera igualitaria en la toma de decisiones (Beijing 1995).

Su representación en estructuras formales como los partidos políticos enfrentan problemas relacionados con procedimientos opacos de nominación, violencia y partidos sostenidos en una cultura hipermasculinizada (Breckenmacher y Hubbard, 2020).

Como apuntan Breckenmacher y Hubbard (2020, p.2) las expectativas de que nuevas formaciones políticas pudieran erradicar estas formas de cultura machista son bajas, los cambios institucionales y legislativos no se traducen necesariamente en cambios de cultura organizacional o en normas de género en los partidos nuevos. Las mujeres siguen enfrentando problemas de discriminación e intimidación en estructuras dominadas por los hombres.

---

<sup>2</sup> México suscribió la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW, ONU, 1979) el 17 de julio de 1980 y la ratificó el 23 de marzo de 1981.

Un trabajo pionero sin duda que indaga el tema de la representación de las mujeres a partir de las redes de solución de problemas es el de Mariela Szwarcberg. A partir de una amplia investigación etnográfica en Argentina

### **Racionalidad e intercambios**

Investigaciones de corte etnográfico arrojan datos interesantes relacionados con los liderazgos que se construyen en los territorios. Desde esta perspectiva, los actores participan en las relaciones de intercambio “porque les beneficia a todos y porque el costo de participar en la política informal es menor a participar en la política formal” (Freidenberg, 2014).

En uno de sus importantes estudios sobre la Ciudad de México, Tejera Gaona confirma que

La estructura política que se ha configurado en la Ciudad de México no está necesariamente asociada a un partido político sino que se vincula a los liderazgos territoriales que, dependiendo de sus intereses, pueden modificar su voto de un partido a otro (Tejera Gaona, 2017, pág. 236)

Desde esta perspectiva, las operadoras políticas negocian de manera racional sus apoyos y al parecer, el cargo político no resulta relevante ya que el capital con el que cuentan es la fuerza territorial que les permite ofrecer al mejor postor o a la mejor candidatura posicionada sus apoyos. “Las redes y quienes las encabezan son pragmáticas, flexibles y propensas a cambiar la orientación de su apoyo político” (Tejera Gaona, 2017, pág. 241)

De acuerdo con Tejera, las relaciones establecidas entre dirigentes de facciones partidistas y quienes encabezan las redes clientelares son

dúctiles, débiles, coyunturales y dependen de negociaciones que estipulan los beneficios que, en el futuro, obtendrán dichas redes y sus dirigentes; la entrega de apoyos directos expresados en gasto social (becas escolares, ayudas para adultos mayores y madres solteras por ejempllo), gestiones para el mejoramiento de los servicios, así como el impulso a la economía (créditos y permisos para ejercer el comercio), entre otros. Las alianzas políticas son pragmáticas y reponen a las aspiraciones políticas de los líderes de las redes y las expectativas de sus integrantes (Tejera Gaona, 2017, pág. 243).

Estas observaciones permiten sostener que en el juego clientelar, las y los actores se comportan racionalmente en términos de lograr la maximización de los beneficios. Gozan de

la autonomía necesaria que les permite establecer mejores negociaciones y acuerdos para el funcionamiento de sus redes de apoyo.

## **Redes y capital social**

Interesa abordar el tema desde la perspectiva de las instituciones informales ya que es ahí donde suceden los intercambios de tipo clientelar. Al ubicar el clientelismo en el terreno de las instituciones informales, es posible comprender una serie de reglas que se comparten socialmente, usualmente no escritas, que son creadas, comunicadas y reforzadas fuera de los canales oficiales autorizados (Helmke y Levitsky 2006, 5).

En esta informalidad, pareciera que los derechos de las mujeres aún corren por pistas equidistantes de difícil convergencia y ello debido en gran medida a que en la participación se observan inequidades que favorecen un acceso más frecuente de los hombres a los cargos de representación.

La revisión de trabajos de corte etnográfico (Szwarcberg Daby, 2016) observan que mientras las mujeres participan más que los hombres en las redes de resolución de problemas, el tiempo que tardan en recibir recompensas traducidas en cargo de representación es más largo que para los hombres.

Pero esta es la mirada de una de las caras porque mientras las mujeres desempeñan ese arduo trabajo están tejiendo un tipo de redes que no solamente funcionan cuando se activan los procesos electorales. Se trata de redes que también funcionan como apoyos y pueden llegar a construir formas de capital social más allá de los intercambios electorales.

De acuerdo con trabajo de campo realizado para una investigación previa (Cruz Parceró, 2018), constatamos que se trata de hilos muy densos que se tejen tanto para detonar proyectos de construcción de viviendas como para implementar huertos urbanos en apoyo a las economías familiares.

Resulta por tanto explorar las diversas facetas que comportan las relaciones clientelares cuando involucran las actividades de las mujeres.

## **Reflexiones**

En el amplio abanico de formas de participación de las mujeres en política, las relacionadas con las instituciones informales tienen un amplio potencial para la investigación. Y, en esta misma línea, aquellas formas de participación en espacios que permiten tejer lazos de confianza y compromisos entre los ciudadanos y los partidos políticos son un campo poco explorado.

Valoraciones de tipo moralista y estigmatizante acerca de las relaciones clientelares se vinculan con la limitada observación del trabajo que las operadoras políticas realizan para los partidos políticos.

Aun y cuando el espacio de lo clientelar pareciera gozar de cierta neutralidad en términos de los papeles desempeñados por hombres y mujeres, resulta que también aquí es posible evidenciar amplias brechas de género que funcionan como una suerte de embudo cuando las mujeres buscan escalar cargos de representación en los partidos políticos.

Ese escalón más bajo pero fundamental para mantener vivas las clientelas partidistas es, en gran medida el trabajo cotidiano de mujeres que tejen lazos de confianza entre sus seguidores.

No obstante su amplia participación en la solución de problemas en los espacios que operan (colonias, alcaldías, barrios, pueblos, etc.), la dedicación de su tiempo y su compromiso, ellas difícilmente llegan a ser propuestas en los espacios formales de la representación partidista y, generalmente, tampoco obtienen remuneraciones económicas formalmente establecidas, menos aún prestaciones laborales.

Datos relacionados con las brechas de género en el ámbito laboral evidencian que la tasa de empleo de mujeres es más baja que la de los hombres y las mujeres ganan 18% menos por hora que sus contrapartes masculinos.<sup>3</sup> El trabajo “voluntario” de estas mujeres ni siquiera llega a ser considerado como trabajo y menos aún remunerado.

La omisión del enfoque de género en estudios sobre el clientelismo imposibilita evidenciar las distintas maneras en las que hombres y mujeres son afectados.

Es cada vez más amplia la evidencia que apunta a que la participación de las mujeres genera ganancias democráticas tangibles, incluyendo mayores compromisos políticos frente a

---

<sup>3</sup> OECD Development Centre, Ending gender-based discrimination in G20 countries: A frame of action, 2021. Disponible en: <https://www.oecd.org/dev/W20-Ending-gender-based-discrimination-G20-countries-report-2021.pdf>

la diversidad de necesidades de la ciudadanía, reducen el riesgo de conflictos recurrentes e incrementan los niveles de estabilidad política (Brechenmacher y Hubbard, 2020, pág. 3).

## Bibliografía

- Brechenmacher, S., y Hubbard, C. (2020). *Breaking the Cycle of Gender exclusion in Political Party Development*. Recuperado el agosto de 2022, de Peace, Carnegie Endowment for International: <https://carnegieendowment.org/2020/03/24/breaking-cycle-of-gender-exclusion-in-political-party-development-pub-81345>
- Freidenberg, F. (2014). *La conquista del territorio. Vínculos clientelares y simbólicos entre caciques, brokers y clientes a nivel local en México*. Salamanca.
- Gay, R. (diciembre de 1998). Rethinking Clientelism: Demands, Discourses and Practices in Contemporary Brazil. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* (65), 7-24.
- Helmke, G., y Levitsky, S. (2006). *Informal Institutions and Democracy: Lessons from Latin America*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Lomnitz, L. A. (Mar de 1988). Informal Exchange Networks in Formal Systems: A Theoretical Model. *American Anthropologist*, 90(1), 42-55.
- O'Donnell, G. (1996). *Another Institutionalization: Latin America and Elsewhere* (Vol. 222). Notre Dame: Working Paper.
- Szwarcberg Daby, M. (mayo de 2016). Género y clientelismo: lecciones del caso argentino. *SAAP*, 10(1), 123-140.
- Tejera Gaona, H. C. (2017). Estructura política, redes político-clientelares y oscilaciones electorales en la Ciudad de México. *Perfiles Latinoamericanos*, 25(50), 227-246.
- Tejera Gaona, H., y Rodríguez Domínguez, E. (2014). Representación y participación en la ciudad de México. En D. Guillén, y A. Monsiváis Carrillo, *La representación política de cara al futuro* (págs. 477-504). Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Zaremberg, G. (2011). *¿Corporativismo informal?: Organizaciones de ambulantes y partidos políticos a partir de la alternancia electoral en México, Distrito Federal (2000-2005)*. Buenos Aires, Argentina: Clacso.